

LA GUERRA EUROPEA

Desde Ginebra

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Fijación de las líneas de batalla en la provincia de Suwalki y en el Norte de Polonia.—Estado de compensación en todos los teatros de la guerra.—Los aliados buscan los medios de romper a su favor el equilibrio general.—Los neutrales condicionales no se parecen a Don Quijote.—A falta de otra ayuda, el cañón se convierte en factor decisivo.

Ginebra, 30 de Marzo de 1915.

Como lo preveíamos en nuestras crónicas anteriores, la amplitud de las oscilaciones de los dos campamentos estratégicos rusos ha ido disminuyendo poco a poco, y actualmente las líneas de batalla en la provincia de Suwalki y en el Norte de Polonia acentúan su tendencia a fijarse. De esta manera se habrá llegado en el teatro oriental de la guerra a un estado general de equilibrio ó de compensación análogo al que se advierte desde hace varios meses en ese inmenso frente cuyos extremos son el Mar del Norte y la frontera franco-suiza. Paralizadas también las fuerzas navales que operan en dicho mar y en el Báltico, lo mismo que las que surcan el Adriático y las encargadas de forzar los Dardanelos, resulta en definitiva que todos esos millones de soldados movilizados por las naciones más poderosas de Europa, y dotados de recursos de valor incalculable, no han conseguido al cabo de ocho meses de encarnizada y sangrienta lucha, ningún resultado verdaderamente decisivo. Al contrario de lo que siempre sucedió, el curso del tiempo, lejos de aportar la solución del problema impuesto por la configuración de 1914, sólo ha servido para que ambos partidos se fortalezcan en sus posiciones, sin demostrar aptitud para arrojarse de las suyas al adversario. Como los ejércitos de los imperios centrales son los que menos han de pronunciarse por la ofensiva a todo trance: los de Austria-Hungría, porque esa acción les es vedada por efecto de la superioridad numérica de los rusos y por la situación estratégica creada por la necesaria defensa de Hungría, y los de Alemania, por combatir ellos ya en país enemigo, interesa sobre todo a los aliados romper el equilibrio en su favor llevando a la contienda a algunas de las potencias neutrales.

El Japón, primer estado cuya intervención fue muy solicitada desde París y Londres, respondió negativamente. Italia y todos los pueblos balcánicos han sido, y continúan siendo, objeto de la atención de la diplomacia de las grandes potencias, unas, deseadas de que esos pueblos de Italia no salgan de su pasividad, y otras, dispuestas a recompensar con generosidad—á expensas ajenas, bien entendido—á los países que refrenen con sus bayonetas al partido de los aliados. A pesar de tantos y tan valiosos ofrecimientos, Italia y las naciones balcánicas no han tomado aún una resolución definitiva, ni es fácil que la tomen, interin vean que tiene aún alguna fuerza de resistencia el enemigo eventual.

Cuando se creyó que las escuadras anglofrancesas iban á presentarse en seguida ante Constantinopla, parecieron decididos los estados condicionales neutrales á sumarse á los aliados; pero el resultado negativo del ataque del 18 del corriente Marzo á los Dardanelos enfrió el entusiasmo bélico de los italianos, de los rumanos, de los búlgaros y de los griegos: de suerte que no puede ahora caber duda alguna de que las verdaderas ambiciones de Italia y de los pueblos balcánicos son ensanchar los dominios nacionales, sin prestar más servicio que el de ayudar á dar el golpe de gracia al vencido. No es posible pensar que esta fórmula de política internacional la hubiera suscripto Don Quijote; mas bueno será recordar como era recompensada la actividad moral del caballero inmortalizado por Cervantes. En nuestro siglo de positivismo nadie se volverá loco leyendo libros de caballería ni gustará de enristrar la lanza sólo por los ojos de una beldad, siquiera responda ella al bonito nombre de Justicia. Por eso los aliados no tienen que forjarse muchas ilusiones respecto á lo que pueden esperar de ciertos neutrales. Mientras el enemigo no se encuentre en situación apurada y mientras sus fuerzas no estén casi abatidas, será menester que los aliados busquen un factor diferente de la consabida cooperación si quieren acabar con ese estado de compensación en que se ven los beligerantes, estado muy á propósito para eternizar la guerra.

Fijándonos en que tanto lord Kitchener como el mariscal French han dicho públicamente estos últimos días, que la guerra actual es una guerra de municiones y nada más que de municiones, y observando asimismo la fiebre con que se están fabricando en Francia y en Inglaterra cantidades fabulosas de granadas de fuego y de proyectiles, hay motivos para que uno se pregunte si

ese factor de que antes hablamos será acaso el cañón. Todo el mundo sabe que Francia tenía sumamente descuidada al empezar la guerra la cuestión del armamento de la Artillería: su cañón de campaña era excelente; pero valía poco el material de posición. El Ejército inglés, con su organización defectuosa, no disponía tampoco de grandes recursos en punto á piezas de grueso calibre. Los alemanes, en cambio, habían apercebido su Artillería para todas las eventualidades, no siendo afortunado el afirmar que á esa Arma debían aquéllos principalmente el haber logrado instalarse rápidamente en territorio enemigo. La lección ha sido dura para los franceses y los ingleses; y éstos, con su tenacidad, y aquéllos con su genio para la improvisación, se han puesto á la obra á fin de proporcionar pronto una fuerza artillera no sólo capaz de medirse con la de los alemanes, sino hasta de superarla en número y en calidad. Todas las fábricas y fundiciones y prototecias oficiales y particulares—éstas intervenidas por el Estado—se han puesto en Francia á Inglaterra; á trabajar día y noche para la Artillería; todas las industrias metalúrgicas se han puesto á contribución en dichos países, y también en otros neutrales: si se supiera exactamente lo que se fabrica ahora en la mayor parte de los talleres de mecánica de las naciones de Europa—no digamos nada de los de América, pues sabido es que los aliados reciben de los Estados Unidos cantidades formidables de material de guerra—comprenderíamos que, en efecto, se considera al cañón por los aliados como argumento decisivo contra el estado de equilibrio ó de compensación en que se encuentran las líneas de batalla en los dos teatros de la guerra. Lo que no se aviene á hacer los neutrales condicionales lo hará la máquina pirotécnica; así deben de razonar en estos momentos los Estados Mayores anglofranceses, y probablemente el ruso también, ya que es notorio que la operación contra los Dardanelos ha sido sugerida por el Estado Mayor del Zar, movido por el deseo de recibir de Occidente material de guerra.

En todos los comunicados oficiales de los aliados se advierte gran entusiasmo por los resultados obtenidos con la artillería recientemente fabricada; de su fuego se hacen los mayores elogios y á su intervención se atribuyen los progresos realizados en tal ó cual sector; por ejemplo, en el de la Champagne y en el de la Bassée. En este último la conquista de las trincheras de Neuve Chapelle fué debida, según se dice, á una batería de 350 cañones y ametralladoras que secretamente había preparado el mariscal French para sorprender y rechazar bruscamente al enemigo, oponiéndole de repente el fuego terrible de tantas piezas en un frente de poco más de dos kilómetros. Muchos cañones nos parecen los asignados por la voz pública á una línea tan corta; pero esa misma exageración es una prueba más de que los aliados ponen ahora en su artillería todas sus esperanzas.

MUTATO NOMINE

INFORMACION TELEGRÁFICA

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte oficial francés.—En los alrededores de Verdun.—Conquista de trincheras.—Las pérdidas de los alemanes.

PARIS 6.—El comunicado de las 23 dice así: «Jornada de lluvias, que se ha distinguido con progresos apreciables en nuestra parte.

En el Este de Verdun hemos ocupado el pueblo de Gussainville y las crestas que dominan el curso del Ome.

Más al Sur hemos progresado en dirección de Maizeray.

En el bosque de Ailly y el Bois Brulé hemos mantenido nuestras ganancias y conquistado nuestras trincheras.

En el bosque de Le Pretre hemos realizado nuevos progresos.

De los testimonios de los prisioneros resulta que durante nuestros recientes ataques en el Woëvre meridional seis batallones alemanes han sido destruidos sucesivamente.

En el Sudeste de Hartmannsweiler hemos tomado la punta de una elevada montaña que servía de puesto de mando al coronel alemán que mandaba la brigada durante el combate del 26 de Marzo.

Hemos progresado más allá de ese picacho y hecho prisioneros.—Mar.

Parte oficial alemán.—Ataques franceses contenidos.

ROMA 6.—El Gran Cuartel General alemán comunica el siguiente parte: «El pueblo que han ocupado los alemanes, quitándole á los belgas, ayer, sigue en poder de los germanos, á pesar de los esfuerzos hechos por el enemigo para recuperarlo.

La artillería barrió las posiciones belgas.

Los franceses también atacaron con gran tesón nuestras posiciones de al-

tura al Oeste de Housilles y al Sur de Varennes; pero no pudieron pasar de nuestras trincheras.

Tampoco han sido afortunados los movimientos de la Infantería francesa al Oeste de Pont-á-Mousson.

Las minas en el bosque de Priest han surtido efecto en beneficio de los alemanes, que se apoderaron de algunos parapetos.—H. P.

Noticias oficiales alemanas.—Actividad de los franceses.—Próximos ataques.

ROMA 6.—El Gran Cuartel General alemán comunica del teatro occidental de la guerra que desde ayer los franceses demuestran gran actividad entre el Mosa y el Mosela, atacando con grandes fuerzas y numerosa artillería.

Al Oeste, Noroeste, Nordeste, Este y Sudeste de Verdun, así como cerca de Ailly, Flirey y de Apremont, el fuego de los alemanes impidió por completo el desarrollo de los ataques franceses.

A pesar de que éstos han sufrido considerables pérdidas en dichos encuentros, la nueva distribución de sus fuerzas hace suponer que continuarán sus ataques, después de haberse convencido de la inutilidad de todos sus esfuerzos en la Champagne.—H. P.

Nota oficial francesa.—Rectificación al parte alemán.

PARIS 6.—El comunicado alemán del día 6 del actual anuncia:

Primeramente. Que los ataques franceses entre el Mosa y el Mosela, fueron rechazados; y

Segundo. Que estos ataques van á continuar, lo que indica que han triunfado.

Esa contradicción ó impresión contradictoria del comunicado alemán dan la mejor confirmación á los detalles y circunstancias que el comunicado francés del día 6 del actual á las once de la noche da sobre el éxito obtenido en esta región por las tropas francesas.—Mar.

Parte oficial inglés.—La lucha de minas.

LONDRES 6.—El parte de Sir John French de fecha 5 de Abril dice que continúa reinando calma en el frente británico.

El cambio de tiempo ha reducido la actividad de los aviadores.

El día 3, por la madrugada, y en las cercanías de La Bassée, se hizo estallar, con éxito, una mina bajo las trincheras alemanas.

Fueron destruidos unos 80 metros de trinchera y se logró paralizar la actividad de los alemanes en aquel punto.

No obstante, la artillería alemana ha dirigido violento bombardeo contra dicho sector.

En el extremo del ala izquierda hemos obtenido una superioridad local sobre los «snipers» alemanes (tiradores especiales), lo que permitió á los ingleses efectuar sin gran molestia los trabajos en el frente de las trincheras.—Dabor.

El príncipe heredero de Bélgica.

PARIS 6.—El príncipe heredero de Bélgica, que tiene, como es sabido, catorce años de edad, ha sido incorporado como soldado al regimiento número 12 de Infantería de línea, y hoy ha desfilado, en unión de sus camaradas, con el fusil al hombro y la mochila á la espalda, delante del Rey Alberto y de su augusta consorte.

Comuniqué también del Havre, de donde procede la anterior noticia, que con ocasión de celebrar el Rey Alberto su fiesta onomástica, los belgas que se hallan desterrados tienen el propósito de dirigir al Monarca un mensaje de felicitación, que llevará, entre otras muchas, las firmas de 3.000 socialistas.—Mar.

Periodista suizo expulsado de París.

PARIS 6.—La policía ataba de expulsar al subdito suizo Eduardo Behrens, que enviaba al «Lokal Anzeiger», de Berlín, informaciones falsas y tendenciosas, entre las cuales figura una crónica fantástica respecto al último caudillo de los «zeppelins» en París, en la que se hacía de haber visto flotar sobre la capital de Francia el pabellón de guerra alemán izado en un inmenso dirigible.—Mar.

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES.

Parte oficial ruso.—Siguen los violentos combates.—Inocupaciones contra los austriacos.

PETROGRADO 6.—El Estado Mayor del generalísimo comunica que en la región de Zalesnikow hubo un combate durante la noche del 3 al 4 del actual.

Los austriacos, después de un bombardeo violentísimo dirigido contra una de nuestras fortificaciones, mataron con su fuego la casi totalidad de sus defensores y la invasión se impetuosa; pero fueron desalojados casi en seguida por un contraataque nuestro.

La compañía que emprendió este contraataque puso en libertad al telegrafista del regimiento, un soldado llamado Alexis Makukha, al que los soldados austriacos habían horriblemente mutilado, cortándole la lengua por haberse negado á facilitar al enemigo

cientas noticias que constituían un secreto militar.

El generalísimo promovió á Makukha al grado de suboficial de segunda clase y le concedió la cruz de San Jorge de primera categoría, expresándole su agradecimiento personal por haber cumplido tan estricta y fielmente el deber que le imponía su juramento.

El generalísimo pidió al Emperador una gracia especial para conceder á Makukha el medio sueldo doble del que corresponde á los suboficiales heridos de primera clase.—C.

Parte oficial alemán.—La situación.—La lucha en los Cárpatos.—7.500 rusos prisioneros.

ROMA 6.—El Gran Cuartel General alemán comunica:

«En el frente oriental de la guerra, al Este y Sur de Kalwarja, así como al Este de Augustow, los rusos atacaron sin éxito.

En las demás partes del frente no ha variado la situación.

Desde Viena comunican oficialmente que el frente de lucha en los Cárpatos continúa aumentando en extensión.

En las alturas al Este del valle del río Laboreza las tropas austroalemanas tomaron ayer una fuerte posición rusa, haciendo prisioneros á 5.040 rusos.

En los sectores adyacentes fueron rechazados algunos violentos ataques rusos, con grandes pérdidas para éstos.

En las luchas, 2.500 prisioneros cayeron en manos de las tropas austroalemanas.

En el Sur de la Galitzia oriental fracasó un ataque nocturno ruso dirigido contra las alturas situadas al Nordeste de Ottyma.

En la tentativa rusa hecha el día 4 al Sudoeste de Urcie Biskupie para ganar la orilla Sur del Dniester fueron aniquilados dos batallones del regimiento ruso Alejandro.—H. P.

INGLATERRA Y ALEMANIA SE BLOQUEAN.

Observaciones de los Estados Unidos.

LONDRES 7.—Los puntos principales de la Nota americana contra el bloqueo decretado por Inglaterra y Francia son éstos:

«Las mercancías no sospechosas deben ser libremente transportadas á Alemania en tránsito por los países neutrales.

La inclusión de puertos neutrales en el área de bloqueo constituye una inadmisible violación de derecho.

Las novedades de la guerra naval no impiden que ésta se ajuste á los principios fundamentales del derecho ni justifican que se atente contra el tráfico legal entre países neutrales, puesto que para comprobar esta legalidad subsiste y es aplicable en todos los lugares el derecho de visita.

En último término, dice la Nota, los Gobiernos inglés y francés deberán indemnizar los perjuicios que invuquen sus medidas irregulares.—Dabor.

Vapor italiano echado á pique por los submarinos.

PARIS 7.—Comunican al «Daily Mail» que el barco mercante italiano «Luigi Parodi» ha sido echado á pique por los alemanes.

La noticia había sido mantenida en secreto ante el temor de la enojosa impresión que pudiese causar en Italia.

Las familias de los tripulantes han sido ya informadas del suceso y les serán entregados socorros por el Gobierno.—Mar.

La pérdida del «Lockwood».

El «Lockwood», echado á pique en la madrugada del viernes al sábado por un submarino alemán, que lo atacó en los alrededores de Start Point, era un vapor de 2.042 toneladas.

Lo dio caza el enemigo después de haberle hecho señales para que se detuviera, y á las cuales respondió el buque inglés forzando la marcha y dando vueltas para no ser blanco de los torpedos.

El primero pudo ser evitado, y lo mismo el segundo; pero el tercero fue á dar un poco á popa del departamento de máquinas del «Lockwood», cuya dotación fué salvada por un barco de pesca de Brixham, el «Onward».

Los tripulantes del buque destruido transbordaron más tarde á un buque de guerra que prestaba servicio de vigilancia.

LA GUERRA EN EL MAR.

Tropas á los Dardanelos.

ALGECIRAS 7.—Ayer tarde se notó gran movimiento en Gibraltar en los departamentos del Almirantazgo.

Se redobló en el Estrecho la vigilancia, saliendo en dirección del mar Atlántico varios torpederos, dos cruceros y otros buques auxiliares, diciéndose que se esperaba el paso de fuerte expedición militar, compuesta de numerosos buques conduciendo un cuerpo de ejército de desembarco destinado á los Dardanelos.—Baguette.

Las operaciones en los Dardanelos.

Bombardeo de Smirna.

PARIS 6.—Comunican de Atenas que el comandante de un yate griego llegado al Pireo ha declarado que un hidroavión, que había ido acompañado de un torpedero inglés, voló el sábado sobre los fuertes de Smirna, lanzando numerosas bombas.

El domingo, hallándose el yate á siete millas de Smirna, pasaron un crucero y un torpedero ingleses, dirigiéndose á toda velocidad al puerto.

Momentos después comenzó un violento cañoneo, que pasó de cien disparos.

El bombardeo parecía estar dirigido contra los fuertes Castro y Adelfa.—Mar.

Combate en el Mar Negro?

LONDRES 7.—La escuadra rusa del Mar Negro ha tenido un combate con el «Goeben» y el «Breslau», á los cuales persiguió hasta el anochecer.—Dabor.

En Gibraltar.—Sublevación á bordo de un buque inglés.—Otro vapor español detenido.

ALGECIRAS 7.—La tripulación india de un buque inglés anclado en Gibraltar se ha sublevado contra el capitán, y ha sido juzgada por el Tribunal de policía, que ha condenado á 41 marineros á catorce días de trabajos forzados.

Cuatro, enfermos, pasaron al hospital de la colonia, y los 14 restantes volvieron á bordo por no resultar nada contra ellos.

El vapor «Pío IX», de la Compañía Pinillos, ha sido detenido por los cruceros ingleses y traído á Gibraltar por haber sido calificada de sospechosa su carga.—Baguette.

Temporal en el Atlántico.—Barcos destruidos.

LONDRES 7.—Desde el sábado reina un devastador temporal en la costa norteamericana del Atlántico.

Muchos barcos han sido destruidos, incluso el vapor correo holandés «Prinz Maurits», que se hundió con 50 hombres.—Dabor.

Reclamación de los Estados Unidos.

La pérdida de un vapor.

LONDRES 7.—El Gobierno norteamericano ha reclamado 238.000 dólares á Alemania como compensación por el hundimiento del «William D. Frye» por el corsario alemán «Prinz Eitel Friedrich».—Dabor.

VARIAS NOTICIAS.

Servia y Bulgaria.—Cambio de Notas.

PARIS 6.—Contestando á las gestiones del ministro de Servia cerca del Gobierno búlgaro, M. Radoslavoff ha remitido el 4 de Abril á la Legación de Servia una larga Nota declarando que la versión servia referente á los últimos incidentes de frontera es inexacta, y presenta la versión siguiente, basada en el testimonio de las autoridades de la frontera:

«Los habitantes de los pueblos turcos Valandovo y Ondovo, cansados de los malos tratos de las autoridades servias, se sublevaron, mataron á los gendarmes servios y tuvieron en jaque durante un día entero á las tropas que habían sido enviadas contra ellos.

Pero habiendo esas tropas recibido refuerzos, la población entera, hombres, mujeres y niños, en número de 6.000, se refugiaron en los pueblos bilgares de Zleschevo y Tchepeli.

El comandante de las tropas búlgaras de la frontera ordenó á sus hombres vigilar los puestos servios amenazados por los turcos, y en caso necesario, protegerlos.»

La Nota concluye diciendo que sólo se trata de un asunto interior, interesando á la monarquía y á los súbditos servios, habiéndose limitado el Gobierno búlgaro á ejercer un derecho de amparo en favor de una población perseguida, y advirtiendo que, de continuar las sublevaciones, el caso de violación del territorio por el ejército servio persiguiendo á los rebeldes acarrearía graves acontecimientos.—Mar.

La incursión búlgara en Servia.

ROMA 6.—Según noticias de Salónica los soldados irregulares turcos han tomado parte en la incursión en territorio servio.

El objetivo de los «comitajes», en número de unos 2.000, era ocupar Valandovo y la estación de Udovo y hacer saltar el gran puente del ferrocarril de Strumitza, en la línea de Salónica á Belgrado.

Las bandas han incendiado las estaciones de Mirofiche y de Udovo.

Durante el combate librado entre serbios y búlgaros las tropas servias tuvieron 60 muertos y 53 heridos; entre los muertos, un coronel y seis suboficiales, y entre los heridos, cinco oficiales.

La actitud de Grecia.

ATENAS 6.—El Gobierno ha facilitado una nota oficial declarando que el Rey no consintió jamás en entrar «pompas» con el fin de ceder territorios griegos á una potencia extranjera ni nunca le fueron hechas semejantes proposiciones.—C.

Ocupación en El Cabo.

EL CABO 6 (oficial).—Las tropas sudfricanas ocuparon el día 3 del actual, sin combatir, Warmbad, en el Sudeste africano alemán.—C.

La carestía del carbón en Inglaterra.

LONDRES 7.—El Parlamento inglés va á ocuparse de la cuestión del carbón, y discutirá el informe de la Comisión del Ministerio de Comercio, sobre las causas de la elevación de los precios.

Nadie niega que este alza era inevitable, con 430.000 mineros en las filas del Ejército inglés y la carestía del flete; pero la Comisión considera que si un aumento de precio de tres chelines por tonelada estaba justificado, los nueve á once chelines de suplemento pedidos á los consumidores son inadmisibles. En otros términos: el alza del flete ha sido exagerada, y por lo tanto la Comisión sugiere:

Primero. Que las exportaciones de Inglaterra á los países neutrales sean limitadas.

Segundo. Que la Administración constituya grandes aprovisionamientos de carbón, ya en Londres, ya en los alrededores, para las necesidades de los

pequeños consumidores en el invierno próximo. Finalmente, propone que si los precios no vuelven á un nivel razonable el Gobierno tome á su cargo la reglamentación de la producción directa hasta el fin de la guerra.

En previsión de estas medidas, los productores escoceses de carbón han hecho ya una rebaja de un chelín por tonelada, y se espera que pronto harán otros.

El presidente de la Tyne Mine Coal Company cree también que habrá una baja de dos chelines en la quincena próxima. A juicio suyo, los precios al por menor de las calidades inferiores quedarán reducidos á 26 chelines, y los de calidad superior, á 31.—Dabor.

La opinión alemana, según «The Times».

LONDRES 6.—Otro artículo, de un corresponsal neutral, ha aparecido esta mañana en «The Times» dando sus impresiones sobre la manera que los alemanes consideran hoy á las tropas británicas.

Dicho corresponsal declara que son muchos los alemanes que estarían de enhorabuena si Austria pidiera separadamente la paz, aliviándose así de una pesada carga.

El autor del artículo dice que la opinión alemana respecto de las tropas inglesas ha sufrido un gran cambio durante estos últimos seis meses.

Los alemanes ya no las consideran despreciables ni repiten que son mercenarias, y reconocen que son buenos guerreros; casi tan buenos como los suyos.—Dabor.

La situación de Portugal.—Juicios de «Le Temps».

PARIS 6.—«Le Temps», en su «Boletín del día» analiza las querrelas interiores de Portugal, y dice que los alemanes se aprovechan de ellas para agitar la opinión española contra la república vecina.

«Al mismo tiempo—añade—de excitar las pasiones ibéricas, la prensa conservadora cultiva el temor de la absorción de Portugal, con el pretexto de acabar con la demagogia revolucionaria de Lisboa; pero esta campaña, como la que preconiza la ocupación de Tángier, está conducida por agentes alemanes que explotan en Madrid el pánico revolucionario y anticlerical, sostenidos por órganos que directa ó indirectamente experimentan su influencia.»—Mar.

El embarque de mercancías en Turquía.

La «Gaceta» publica el siguiente aviso:

«Ministerio de Estado.—Subsecretaría.—Sección de Política.—El ministro plenipotenciario de S. M. en Constantinopla participa á este Ministerio que el de Negocios Extranjeros de Turquía, con fecha 7 del pasado mes de Marzo, pone en su conocimiento que á partir de dicho día los buques mercantes neutrales quedan autorizados á hacer escala en Bodrum, con objeto de llevar á cabo en dicho punto el embarque y desembarco de mercancías.

El embarco y desembarco de viajeros en dicho punto queda prohibido.

Lo que se hace público para conocimiento general.

Madrid, 5 de Abril de 1915.—El subsecretario, Eugenio Ferraz.

Propaganda alemana contra Inglaterra.

BILBAO 6.—Los germanófilos hicieron una tirada de hojas, para repartirlas por toda España, reproduciendo artículos publicados contra Inglaterra y recogiendo los vejámenes que causó á España á través de la Historia.

La llevaron al Gobierno civil para ser sellada; pero el gobernador se negó á autorizarla invocando sus deberes de neutralidad.

En la fábrica de la Vega de Sestao un tren de laminación ha destrozado al obrero Pedro Piñero.—C.

LOS SUBMARINOS

EL CASO DEL «FALABA»

Hay algo que subleva más que los actos de barbarie que á diario registran las crónicas de la guerra, vengan de donde vinieren, y ese algo, que como espectadores nos horroriza y como españoles nos indigna, es la aprobación y el aplauso de los mal llamados neutrales y de los peor inspirados españoles.

«Cómo ha de ser neutral el que aplaude cuando un beligerante quita la vida alevosamente, es decir, sin correr riesgo alguno de su parte, á uno, diez, cien ciudadanos pacíficos, del país enemigo ó de países neutrales?

«El que tales cosas aplaude, ¿será capaz de hacerlas? Yo no lo creo. Y esto es lo que no se comprende, si se quiere que la prensa sea, y esto aquí es, indispensable, verdadera y autorizada cátedra de enseñanza.

«Porque los españoles habremos sido, si se quiere, sanguinarios y crueles alguna vez con nuestros enemigos armados; habremos quitado la vida á inocentes, sin saberlo, al querer defender la nuestra propia; pero ni el Ejército ni la Marina españoles se han manchado nunca atacando ciudadanos pacíficos, sin saber siquiera á qué país pertenecen, y si acaso á algunos causamos tamaño mal, supimos también tenderles en seguida una mano salvadora que les librara de una inútil muerte.

Acabo de leer un sensacional artículo de un respetable diario, en el

que, hablando del caso del «Falaba», se dice que los diez minutos dados por el submarino alemán que lo torpedeó a las 270 personas que lo ocupaban para tomar los botes, con mar gruesa, eran «oligodantes» suficientes para realizar esta peligrosa operación; y se dice esto sabiendo que había señores a bordo. Sin duda alguna, no iba entre ellas ni la madre ni ninguna hija del articulista!

Añade éste que de modo alguno podía intentar salvarlas el submarino, «por temor» a que se le echara encima algún otro barco enemigo, y por consiguiente, al decir que algún barco, por fin, vino en auxilio de los desgraciados naufragos, que bien clara estaba «la celada tendida» al inocente submarino, al que como es obvio, sin duda, se habían puesto las 270 vidas que inhumanamente puso en peligro.

Que los combatientes se defendían con estas ó parecidas razones, mal está, pero se comprende; la desesperación es tan mala consejera; pero que le diga un español, a quien nada le va ni le viene en ello, sean cuales sean sus preferencias, escribiendo «cómodamente» sentado y rodeado quizá de sus hijos, que ningún peligro corren, eso es sencillamente inaudito.

Pronto hemos de tener submarinos; quizá nos veamos en el caso de tener que defender nuestras costas con ellos; ¿crees el articulista aludido que los marinos españoles imitarán tan noble ejemplo, de acuerdo con él, amparándose en un precedente que pudiera exonerarlos?

Seguramente que si conoce a sus compatriotas, si se conoce a sí mismo, que no sería capaz de hacer lo que tan inconsideradamente aplaude: tendrá por muy cierto, y el tiempo lo demostrará, que el marino español dejará embarcar en los botes tripulación y pasaje; acogerá en el propio submarino, gorra en mano, a las señoras; remolcará a todos hasta dar vista a otro barco, o a la costa, y si se presentara un barco enemigo (que, siendo inglés ó zulu, nunca le atacaría llevando tan preciosa carga), cortaría las amarras, no «por temor» a habérselas con él, sino precisamente para mejor habérselas con él; sin que esto represente siquiera un acto de heroísmo, sino de simple deber militar, ya que el submarino divide al enemigo antes de ser visto, y desde que lo es, hasta el de poder ser atacado, tiene sobrado tiempo para desaparecer bajo las aguas.

El caso del «Falaba», que por cierto traía trigo y harinas para Baleares y Canarias, es verdaderamente deplorable. Pueblos que no hilan tan delgado como nosotros en materia de honor militar lo repreben altamente; se puede pasar sobre este lamentable hecho en silencio; pero ponerlo como ejemplo, y hasta el discurrir, es no sólo hacer mofa de las leyes inmutables de humanidad, que son y serán eternas, estén ó no escritas, ó aplicadas ó no, a tal ó cual elemento de guerra, sino también pretender hacer creer a propios y extraños que el país no sólo de Don Quijote, sino también de Churrucá, Villamil y otros «tales», se había convertido, por el solo ejemplo de algunos cruces hombres del Norte, al samohipocritismo más grosero y egoísta.

Precisamente si de algo sabemos aún dar lecciones al mundo no es seguramente de matar sin honor, sino de morir con ella.

Sin que esto quiera decir que no hayan sabido poner cátedra de lo mismo muchos heroicos compatriotas de los tripulantes del tristemente célebre submarino en cuestión.

El marqués de MORELLA.

CASA REAL

Con S. M. el Rey han despachado esta mañana el presidente del Consejo y los ministros de la Guerra y Marina.

S. M. el Rey, acompañado por el marqués de Viana, estuvo esta tarde en el «polo» de la Casa de Campo.

S. M. la Reina doña Victoria, con sus augustos hijos, pasó la tarde en la Quinta de El Pardo.

Pasado mañana marcharán a Melilla y Tetuán SS. AA. los infantes D. Carlos y doña Luisa.

EL SR. PARRÉS

Según leemos en la prensa de Asturias, el Ayuntamiento de Llanes acordó por aclamación el día 3, a propuesta del alcalde, conservador, D. Francisco Jaro y Bernaldo de Quirós, conceder al senador liberal Sr. Parres el título de hijo preclaro de Llanes y dar su nombre a una de las calles principales de aquella villa, como prueba de gratitud profunda a los grandes servicios que viene prestando a la localidad en obras públicas de interés general y por su protección entusiasta a la enseñanza y a la beneficencia locales, etcétera, etcétera.

DE FOMENTO

El ministro de Fomento manifestó hoy a los periodistas que en la actualidad se ocupa de repartir entre todas las provincias de España las cantidades presupuestadas para obras públicas, con el fin de conjurar la crisis obrera, que ya se ha conseguido amortizar por la multitud de trabajos emprendidos.

También manifestó el Sr. Ugarte que está estudiando la forma de adquirir trigo de los Estados Unidos, para repartirlo como sencilla entre los Sindicatos agrícolas, con el fin de que fomenten la producción de dicho grano, que tiene calidades excelentes.

El ministro de Fomento ha visitado hoy al ministro de Obras públicas, para discutir la colocación del empujador de la Junta de Obras del puerto de Sevilla, según le autoriza la ley.

El templo del Cristo de la Salud

Los Reyes y los infantes colocan la primera piedra.

Con gran solemnidad se ha verificado esta mañana, a las doce, con asistencia de SS. MM. y AA., el acto de la colocación de la primera piedra de la nueva iglesia del Cristo de la Salud, que se levantará en la calle de Ayala, núm. 6.

La estructura del nuevo templo será en general de hierro, y se emplearán el ladrillo y la piedra natural y artificial como elementos constructivos. El estilo de su arquitectura será el de la clásica madrileña, que predominó en Madrid a mediados del siglo XVII y principios del XVIII, y al cual pertenecen, entre otros, los templos de las Descalzas Reales y de Santos Justo y Pastor. De la misma época data la fundación de la Cofradía del Cristo de la Salud, que se constituyó en 1651.

El templo se construye en un solar que mide 9.599 mts. La iglesia tendrá una nave central y ocho capillas laterales, y medirá 22 metros de longitud por nueve de anchura, sin contar el pórtico en el presbiterio. Bajo la capilla mayor habrá una magnífica cripta, y el templo, que constará de pabellones para dos capellanes y un sacristán, estará protegido de la humedad por una cámara aisladora.

Las obras costarán 237.000 pesetas, y serán ejecutadas por la Sociedad Doz-Levenfeld.

El autor de los planos es el arquitecto Sr. Cabello Lapietra.

Desde mucho antes de las doce, en el solar donde ha de alzarse el templo, había una numerosa y distinguida concurrencia, predominando las damas. Allí se encontraban el presidente del Consejo, el gobernador civil y el alcalde, los obispos de Madrid-Alcalá y de Sión, y las damas que constituirán la Junta encargada de allegar recursos para las obras.

Como es sabido, forman esa Junta la condesa de Torre-Arias, presidenta; la marquesa de Santa Cristina, tesorera; la condesa de Romanones, secretaria; doña Inés de Arteaga, vicesecretaria; y las señoras duquesas de Nájera, Santo Mauro, Alagars, Zaragoza, viuda de Sotomayor y Montalvo; marquesas de Valdeolmillos, Tánarros, Mina, Ambrogio y Comillas; condesas de Casal Heredia, Spínola, Vilches, Finat y Comagere, y la señorita doña Candelaria Bapenechea.

También se encontraba el Hermano mayor, donde de Casal; el marqués de Villalón, el conde de Cervera, don Heliodoro Suárez Inclán, el arquitecto Sr. Cabello, el futuro rector de la universidad, D. Emilio Podadera, y los señores que desahucian cargo en la Hermandad, llevando los medallas de la Congregación.

Fuente se aninaba un gentío enorme, que esperaba la llegada de las personas reales. El sol estaba embalsamado con rayos tónicos y profusión de plantas.

Al frente se alzaba un altar portátil, y a la derecha de éste un pabellón, donde se colocó la mesa que había de servir para firmar el acta.

Sobre multitud alfombrada, alzábanse los sillones destinados a los Reyes y a los infantes, y frente a ellos, el andamio sustentador de la piedra, engalanado con guirlandas.

La piedra tiene una cruz grabada en cada una de sus caras y la inscripción: «Año 1915».

Los primeros en llegar fueron Sus Altezas los infantes doña Isabel, doña Luisa, D. Carlos y D. Fernando y la duquesa de Talavera. La banda del regimiento de Asturias, encargada de amenzar el acto, ejecutó la Marcha de Infantes.

Llegó después S. M. la Reina doña Cristina, con la duquesa de la Conquista, y a las doce en punto, SS. MM. los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, con la duquesa de San Carlos y el marqués de la Torre-Arias.

Fueron recibidos por las personalidades ya mencionadas, e hicieron su entrada, precedidos de cruz alzada, a los acordes de la Marcha Real.

Los invitados al acto unieron sus aclamaciones a las que tributó a los Reyes el gentío congregado en la calle.

D. Alfonso vestía de chaquet y sombrero de copa, con elegantes trajes negros y sombreros del mismo color; se ataviaba doña Victoria, doña Cristina y doña Isabel; doña Luisa vestía traje color grana y sombrero negro; la duquesa de Talavera, traje verde oscuro, y sus respectivos uniformes D. Carlos y D. Fernando.

Tomó el Monarca asiento entre doña Victoria y doña Cristina. A ambos lados de los Reyes se situaron los infantes, y detrás, el Sr. Dato, las autoridades, las duquesas de Bertrán de Eiz y el marqués de la Torre-Arias.

Con la venia del Rey, el conde de Casal leyó un breve discurso haciendo historia un entusiasta saludo a las personas reales.

El obispo de Madrid-Alcalá, asistido por los párrocos de San José y de la Concepción, revestido de pontifical, bendijo la piedra, y el arquitecto señor Cabello leyó el acta, que firmaron los Reyes, los infantes, el Sr. Dato, las damas de la Junta y el Hermano mayor.

Procedió en seguida a la colocación de la piedra. S. M. el Rey vertió la primera palatada de cemento; después, las Reinas doña Victoria y doña Cristina; las infantas doña Isabel y doña Luisa, la duquesa de Talavera, los infantes D. Carlos y D. Fernando, la condesa de Torre-Arias, el Sr. Dato y los obispos de Madrid-Alcalá y de Sión, y mientras los Reyes se bajaban de la tribuna, sosteniendo largas cintas de seda los Reyes y los infantes.

La pala, el pico y el cubo empleados

en la colocación de la piedra eran de plata, y tenían grabada la siguiente inscripción: «Santísimo Cristo de la Salud. Colocación de la primera piedra. 7 de Abril de 1915».

Terminado el acto, SS. MM. y AA. ocuparon sus automóviles, siendo despedidos por las mismas personas que los recibieron, y escuchando las mismas entusiastas aclamaciones con que fue acogida su llegada.

EN EL ESPAÑOL

LOS CONDENADOS

¿Ha llegado el momento de descubrir a Galdós? A juzgar por las señas, sí; los que aplaudimos frenéticamente en el estreno de «Los condenados» ya le habíamos encontrado descubierto, y aquella noche memorable no hicimos sino convencernos de que el más grande de nuestros novelistas era entonces también, y con mucho, el más grande de nuestros autores dramáticos.

Apenas si se explica que haya sido necesaria la «revisión teatral» de ayer para que «Los condenados» puedan entrar en el repertorio: se pena de creer en una evolución completa del gusto del público—que ante otras obras no se patentiza—, «Los condenados» debió gustar en la época de su estreno, no sólo a los que entonces aplaudimos esa obra, contra la opinión general y en lucha contra los que frenéticamente protestaban, sino a cuantos la oyeron: bien claro pudieron ver-ayer los que aun dudaran, que en esa obra de Galdós no hay siquiera ninguno de los defectos que entonces se atribuían a la dramaturgia galdosiana para impedir la entrada del maestro en el templo de Talía.

Se acusaba a las obras de Galdós de ser excesivamente analíticas, y lentas. Por esta razón, en su desarrollo, ¿puede decir nadie que ese defecto le tenga en ningún momento «Los condenados»?

Se las acusaba también de ser excesivamente simbólicas, abstractas («Bapenechea» se decía entonces, otorgando el rótulo que más tarde había de ser bandera como asigna) «¿Dónde está la abstracción en «Los condenados»? Precisamente una de las cualidades del drama que más aplaudió anoche el público, fue la intensa fuerza de realidad, la recia pintura de tipos y caracteres, que ni aun en los casos en que se elevan, como en Paternoy y Santamona, a las más puras y altas regiones de la idealidad dejan de ser seres humanos vivos, cálidos con la temperatura propia de la sangre movida por ímpetus pasionales.

No hay para qué hacer ahora una crítica del drama de Galdós—a lo menos una crítica periodística, ligera y fugaz—. Galdós mismo la hizo, mejor que nadie podría hacerla, en un famoso prólogo, lleno de sinceridad y de justicia. Era aquella la época en que los autores, conscientes de sus obras, llenos de su arte y seguros de sus orientaciones podían defender sus obras, como Galdós «Los condenados» y como «Olivia» «Teresa». Era aun época de entusiasmos, y si también época de bajas pasiones, de miserias humanas (porque éstas son tan viejas como el hombre), que podían apagar la obra del genio, el genio sabía siempre decir la última palabra, que, naturalmente, era la buena.

En el caso concreto de «Los condenados» este hecho tuvo ayer demostración plena y concluyente: leyendo el prólogo de Galdós se ve de qué modo el inmenso maestro tenía plena conciencia de su obra, de su propósito, de sus medios de acción, de la eficacia de esos medios para llegar al resultado propuesto.

Pudo entonces parecer caprichosa la elección del ambiente en que se movían los personajes de «Los condenados»; pudo alguien pensar que esa elección servía sólo para hacer más pintoresco al drama—lo que es esencialmente, y si en ello no había daño, podía ser razón más que suficiente—; pero ayer el público encontró la preferencia necesaria: los caracteres del drama, rectos, de una pieza, encajaban más en aquel valle lejano, un poco aparte del convencional vivir de las gentes urbanas.

Todo en el drama respondía a su idea capital, intensamente bella y sublimemente generosa; pero aun perdida esa idea para los que no supieran desentrañarla de la forma escénica—aun siendo muy patente—, aun quedaba al drama de Galdós fuerza suficiente para que el público hubiese gozado de él más que del farrago escénico que por entonces formaban su pan cotidiano.

¿Por qué no gozó? Sería curioso averiguarlo: si fué sólo porque las pasiones mezquinas—la cobardía, entre ellas—se impusieron, para darnos cuenta de la fuerza destructora de ellas; si fué, y esto me parece menos probable, porque cambió la psicología del público, por averiguar quién y cómo determinó ese cambio, para saber a quién debemos gratitud.

El hecho concreto es que ayer el público sintió honda emoción ante el drama, comprendió toda la belleza de su idea capital y aplaudió a Galdós con el mismo entusiasmo con que hace muchos años aplaudimos unos pocos «Los condenados».

Si todos hubiesen aplaudido entonces por igual, ¿hubiese sido la misma que fué después la evolución de la dramaturgia galdosiana?

La «revisión» de anoche plantea tantos problemas, podría ser, si esos problemas nos preocupasen hasta resolverlos, tan instructiva, que aun a lo menos importante fuese el acto de justicia de reconocer el mérito de la obra de Galdós.

Si lo que anoche ocurrió hubiese ocurrido entonces, ¿dónde estaría ahora nuestro Teatro? ¿Qué dramaturgia extranjera podría superar a la nuestra?

¿Cuántos años perdidos!

Pero... otro problema surge al terminar estas cuartillas: ¿sería el mal éxito de antaño efecto de la mala interpretación? Cabe afirmar que sólo el Paternoy tuvo anoche, gracias a Ruiz Taty, interpretación más humana... los demás...

Alejandro MIQUIS

Marruecos

Noticias oficiales.

Al comandante general de Melilla le comunica el comandante de Marina que la lancha apresada «Virado» en Punta Negri, denominada «Joven Inocencia», de que se dió cuenta en días anteriores, perteneció a la inscripción y matrícula de Ceuta y fué armistada por el mar en el último temporal, sin ningún tripulante.

En Tetuán, fuerzas de la melilla del Talifa, que efectuaban servicio de vigilancia por Izardiy Alto, sostuvieron tiroteo con grupo de mercaderes, resultando por nuestra parte un moro asakiri herido.

En Larache se ha celebrado el zoco T'Zellatza.

Un grupo de montañeses quisieron robar el actuar próximo a la posición de Amar Gáston, siendo rechazados, causándose cuatro muertos, la fuerza de policía indígena de dicha posición.

Zarpó el vapor «Colas» para Cádiz, conduciendo jefes, oficiales y tropa.

En Ceuta no ocurre novedad en la plaza ni en las posiciones.

Recompensas.

El ministro de la Guerra ha «puesto esta mañana a la firma del Rey una extensa propuesta» de ascensos y recompensas de cruces de María Cristina a favor de los jefes y oficiales del Ejército que perdieron la vida en los accidentes de aviación militar y en la campaña de Marruecos durante el pasado año.

También figuran en la propuesta varias recompensas de cruces a favor de oficiales heridos en la campaña.

TRIBUNALES

EN EL SUPREMO

Una sentencia.

La Sala de lo Criminal del Supremo, en el asunto del casamiento de un subdito alemán con una alemana, después de haber solicitado y obtenido de los Tribunales de su país la disolución de un matrimonio contraído con anterioridad en España, declara bien disuelto este matrimonio y válido aquel, sin que existan motivos de delito, como solicitaba en el día de la vista el Sr. D. Valentín Gamazo, letrado recurrido.

EN LA AUDIENCIA

Homicidio por imprudencia.

El hecho que motivó la reunión del Jurado en la Sección tercera es, desgraciadamente, corriente, pues se trata de una muerte por atropello.

Marchaba por la ronda de Atocha conduciendo un carro vacío, tirado por cuatro mulas, el carretero Juan de la Cruz García Torres, cuando una mujer anciana trató de pasar de lado a lado. El conductor le gritó para que se apartara; mas, bien por la edad ó por el momento de indignación que tuvieron, sin saber a qué lugar dirigirse, fué alcanzada por la mula delantera y derribada; las restantes y una de las ruedas del carro, la golpearon, a pesar de los esfuerzos que el carretero hizo, y gracias a los cuales no fué alcanzada la cabeza de la infortunada mujer.

Fué procesado el conductor del carro.

En el juicio la única prueba que depuso, sobre la defensa renunció a la que tenía solicitada; fué la de un guardia de Seguridad que, con un compañero, prestaba servicio de vigilancia en la citada ronda el 26 de Diciembre de 1913, día en que ocurrió el hecho.

La declaración del guardia fué categórica: «No permití claramente los gritos del carretero cuando se lanzó a cruzar la vía muerta y que vió los esfuerzos que aquel hiciera por evitar el atropello».

Al llegar a este punto, la vista se suspende. Todos nos preguntamos al ver salir y encaminarse a Fiscalía al digno funcionario Sr. Barguén: ¿irá a redactar el escrito retirando la acusación? En el ánimo de todos está esta seguridad.

Se reanuda la sesión.

El fiscal mantiene sus conclusiones, y acusa. Su informe gira en torno de una sola cosa: de la infracción de reglamentos. Y ésta la funda en que el carro iba tirado por cuatro mulas en lugar de tres; imprudencia con infracción de reglamentos; y por ese delito, que a juicio del respetable funcionario, está claro, pide a los jueces de hecho un veredicto de culpabilidad.

Informa el defensor. Está es el distinguido letrado D. Pedro Rico. Su informe es breve, pero contundente. El no ve un asomo de culpa para el procesado. «¿Que hay infracción de reglamentos?» dice el letrado. «Pues ésta no es del que se sienta en el banquillo, sino que es del dueño del carro, que entrega a sus dependientes, para el servicio, vehículos tirados por más mulas que las permitidas; lo es del teniente de alcalde que lo autoriza, lo es de la autoridad que lo ve y no lo impide. Y en cuanto a la imprudencia, sigue manifestando elocuente el letrado, demostrado quedó no existe ésta por la declaración del guardia testigo».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

La vista, que afirma que el hecho que motivó el caso pudo ser el Juan de la Cruz, que iba en su lugar, concluye el Sr. Rico solicitando del Jurado la declaración de culpabilidad, «reconociendo la vista, hay un veredicto, a favor de la defensa».

El procesado fué declarado absuelto por la Sala, y su defensor, el Sr. Rico, recibió muchas felicitaciones por su triunfo.

Ultimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 7.—El comunicado de las quince dice así:

«Un destacamento alemán que con tres ametralladoras había conseguido pasar sobre la orilla izquierda del Iser, en Dieggabiten, ha sido ayer atacado y hecho prisionero por los belgas.

Al Este de Verdun un ataque en la dirección de Etain nos ha permitido apoderarnos de las cotas 219 y 221 y de las aldeas de Haut-Bois y del Hospital.

En Eparges hemos ganado terreno; lo hemos conservado, haciendo 60 prisioneros, de los que tres eran oficiales.

En el bosque de Ally y en Bois Brulé hemos rechazado todos los contraataques y realizado nuevos progresos.

Lo mismo ha ocurrido en el bosque de Le Buetre.

En Ban-de-Sapt, cerca de Fontenelle, hemos hecho saltar con una mina una defensa enemiga.—Mar.

Parte oficial ruso.

PETROGRADO 7.—El comunicado oficial dice así:

«Al Oeste del Niemen sólo hay que señalar pequeños combates.

En los Carpátos continuamos progresando, avanzando considerablemente en la región Norte, con dirección a Bartfeld.

En la región del desfiladero de Rostod tomamos un sector muy importante en la cordillera principal; pasamos la vertiente Sur y ocupamos las aldeas de Sinolnik y Orozouszka.

Todos los intentos de los austriacos fueron rechazados, sufriendo éstos grandes pérdidas y cogiéndoles unos 20 oficiales y 1.500 soldados.

Ha quedado terminada la evacuación de prisioneros en Przemysl, habiendo salido de la plaza nueve generales, 2.307 oficiales y 38.000 soldados, que han sido enviados a los campamentos de concentración en el interior de Rusia.

También nos hemos apoderado de una enorme cantidad de material y de más de 900 cañones.

En el hospital de la plaza han quedado 6.800 soldados heridos y enfermos.—C.

La guerra en el Cáucaso.—Resumen oficial.

PETROGRADO 6.—Las operaciones del ejército ruso en el Cáucaso durante las seis semanas últimas pueden dar una idea más exacta de la realidad a los que se figuran que la resistencia turca en tierra y en las márgenes de los Jurdanelos y el Bósforo puede ser fácilmente destruida.

Estas operaciones del Cáucaso han alcanzado actualmente una fase llena de acontecimientos interesantes de por sí con tenacidad y bravura, y han dado lugar que hacer a las tropas rusas.

Después de la victoria de nuestros aliados en el mes de Diciembre y la persecución del cuerpo de ejército turco derrotado en las montañas por desfiladeros tan estrechos que a menudo se ofrecía el caso de que no podían pasar por ellos los soldados mas que en filas de a uno y con nieve hasta la cintura, ha supuesto mucha gente que la resistencia turca estaba completamente quebrantada, mejor dicho, aniquilada.

Se habla también de una marcha próxima contra Erzerum; pero tales proyectos han sido disipados ante la actividad de los turcos, redoblada en estos momentos energicamente, bajo el mando de oficiales alemanes, en la costa del Mar Negro.

El movimiento enemigo en esta región amenaza el ala derecha rusa y demuestra la imposibilidad de un avance en cualquiera de los puntos de este frente hasta que la comarca que recibe su nombre del río Chorok esté completamente desbarbazada de turcos.

Después de dos meses de inacción por parte de los dos ejércitos, que se robicieron de las pérdidas sufridas en los duros combates de fin de año, los turcos tomaron la ofensiva en la última semana de Febrero, cerca del puerto de Khepaz, próximo a la frontera.

Atacaron el ala derecha rusa para destruir la base avanzada de Bortolka. Fueron rechazados y derrotados después de una lucha muy violenta.

Esto colocó a los rusos en situación favorable para atacar la posición turca de Artvin, que permitía al enemigo abrigar la esperanza de invadir algún día el territorio ruso.

Los turcos ocupaban esta fortaleza desde Noviembre; la habían reforzado considerablemente y era imposible apoderarse de ella en un asalto directo.

Erán ya los últimos días de Febrero cuando comenzó el ataque contra Artvin.

Los rusos obtuvieron inmediatamente un éxito práctico ocupando cautelosamente las alturas que dominan el valle donde acampaban los turcos, a los que causaron grandes pérdidas.

Esta sorpresa tuvo por resultado inquietar al enemigo y debilitar su ofensiva.

Sus ataques perdieron vigor, y los rusos pudieron rechazarlos gradualmente, empujándolos hacia los dos flancos de la fortaleza, que bien pronto fué evacuada.

En el caso de no haberse retirado a tiempo hubiera sido obligada a rendirse.

El esfuerzo más reciente de los turcos fué intentado en la región de Sarkayakel, y no era otra cosa que un movimiento para envolver el ala izquierda rusa y atacarla totalmente.

En estos momentos los rusos avanzan en territorio turco hacia Erzerum.

En estos momentos los rusos avanzan en territorio turco hacia Erzerum.

En estos momentos los rusos avanzan en territorio turco hacia Erzerum.

Esta operación tiene por objeto distraer en Armenia tropas que pudieran reforzar la defensa de Constantinopla.—Corresponsal.

Buques ingleses.

El FERROL 7.—El semáforo comunicó que ha pasado en dirección Sur una escuadrilla de torpederos ingleses.

En este puerto han fondeado, sin novedad, los vapores ingleses «Marton» y «Hovart», que se tenía pudieran ser apresados por los submarinos alemanes.—C.

NOTAS DEL DIA

El comunicado francés de esta tarde indica que la actividad de las operaciones en el teatro occidental continúa concentrada en los alrededores de Verdun, donde los franceses afirman haber obtenido ventajas, que no alteran, sin embargo, la situación. En la orilla izquierda del Iser fué también apresado por los belgas un destacamento alemán.

El parte ruso consigna ventajas de los moscovitas en los Carpátos.

También dice el parte, rectificando cifras anteriores del mismo origen, que ha terminado la evacuación de los prisioneros austriacos de Przemysl, que ascienden a 38.000 soldados, 2.307 oficiales y nueve generales, más 6.800 heridos y enfermos.

El presidente del Consejo, después de despachar con S. M. el Rey, asistió a la colocación de la primera piedra del templo del Cristo de la Salud, verificada en presencia de los Reyes, los infantes, las autoridades, personal palatino y numeroso público, según en otro lugar puede verse con más detalle.

El jefe del Gobierno llegó a la Presidencia después de la una, recibiendo a los periodistas, según costumbre.

El Sr. Dato manifestó que había visitado al general Azcarra, quien se encuentra en estado satisfactorio, aunque precisará que sufra una pequeña operación en la vista.

Después dijo el jefe del Gobierno que el sábado presidirá el Rey, en la Escuela de Minas, el acto de imponer las cruces de Carlos III a Isabel la Católica al ingeniero y al capataz de la mina

EL MEJOR PURGANTE

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABANA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.-- Dirección y oficinas: LEALTAD, 12.-- Madrid

PATENTE DE INVENCIÓN EDWARD JAMES HORWOOD

Núm. 44.847.

SEPARACIÓN DE LA BLENDAS DE ZINC Y OTROS
CONSTITUYENTES METÁLICOS DE LOS CON-
CENTRADOS DE MINERAL Y DE LOS FANGOS
POR FLOTACIÓN O GRANULACIÓNSe reciben órdenes en
Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

Esta esencia especialísima para automóviles,
sin que ninguna otra la supere, se halla de ven-
ta en todos los garages, en bidones de cinco
y nueve litros. Prefiérese este último envase
por su menor peso, por su mayor duración, y
porque, dada su forma plana, se acomoda me-
jor en el coche. Todos los bidones llevan el
precinto con "Clavileño,"
y las iniciales de la casa

Fourcade y Provót

Deberán desconfiar los compradores de los
bidones que no conserven intacto este precinto.
Oficinas: Fernánlez, 6, principal.

PASTILLAS BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para
combatir las enfermedades de la boca y de la garganta,
tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, abe-
raciones, sequedad, granullaciones, afección producida
por causas peritricas, fétidas de aliento, etc. Las pas-
tillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones
científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas
fueron las primeras que se conocieron en su clase en
España y en el extranjero.

:: ACANTHEA VIRILIS ::

Poliherosofato BONALD.— Medicamento anti-
neurasténico y antidiabético. Truifica y nutre los sis-
temas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre
elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de
vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir antibacilar BONALD

de Thioool cinamo. Vanadito fosfo-glicólico.
Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipientes, catarros bronco-neumónicos,
laringo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

PRECIO DEL FRASCO, 5 PESTETAS

De venta en todas las farmacias y en la del autor,
Núñez de Arce, 17 (antes Gorguera), Madrid. En
Barcelona, Gignas, 5.

BANDEJAS

repujadas y de ser-
vicio, cubiertas y
demás objetos plata
de ley al peso, ven-
do baratos. Antigua
Platería de López.

4, Zaragoza, 4

DULCES

PASTAS Y
CARAMELOS,
2,50 pesetas
kilo: bombones,
6; frutas
en almibar, 1,50; chocolates su-
periores, de 1 á 4 pesetas pa-
quete.

Fábrica: BULSA, 18.

Para hombres

Ayer, venturo;
hoy, enjuto;
es que uso
las fajas de Justo.
Carmen, 10, Corsetería.

AVISO

La casa que más
paga por oro, plata,
platinio, galones y
toda clase de alha-
jas, es plaza de
Santa Cruz, 7,
Platería.

Si toséis un poco

TOMAD LAS

PASTILLAS VIDO

Si toséis mucho

TOMAD EL

JARABE VIDO

CURACIÓN RAPIDA

sin dolores de cabe-
za ó de estómago,
sin estreñimiento

G. DAVID, BARCO, EN

--- COURBEVILLE ---

ACEITE RICINO ERBA

En frascos de 25 grs.

mos para niños, 50 grs.

mos para adultos.

No tiene sabor ni olor;

purga sin dolor.

Pídase en las Farma-

cias.

C. COLONIAL

CAFÉS

CHOCOLATES

MAYOR 18, MADRID

Tabletas V. Bustos

[BALSAMICAS, ANTISEPTICAS

: : : : : Y CALMANTES : : : : :

curan catarros, resfriados, bronquitis, asma,

: : : : : ronquera y calmantes de la tos : : : : :

De venta en Madrid: Martín y Durán, María-

na Pineda, 10; Pérez, Martín y Compañía, Al-

: : : : : calá, 9, y en todas las farmacias : : : : :

Precio: 1 peseta 50 céntimos caja.

PATENTE DE INVENCIÓN JOSEPH AL-

BERT HILL

Núm. 49.920.

PROYECTILES PARA ARTILLERIA

Se reciben órdenes en

Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

CATARROS CRÓNICOS

«LA ALISEDA»

Jaén, Estación de Santa Elena.—Completa curación del apa-

rato respiratorio.—Expres de día, Madrid, Sevilla.—De Madrid

á Santa Elena en cinco horas; noche, á la ALISEDA, una hora.

Temperatura de primavera, muy recomendada, de 1 de Mayo

á 30 de Junio.

VINO

JARABE

CAPSULAS

de FOSFOGLICERATO de CAL

de CHAPOTEAUT

recetados en

la TISIS,

la GRIPE,

la ANEMIA,

la NEURASTENIA,

las CONVALESCENCIAS

Exigir la Firma: G. Chapoteaut

En todas las Farmacias

JARABE DE RABANO IODADO

DE GRIMAULT Y C^{IA}

Depurativo por excelencia

PARA LOS

NIÑOS

PARA LOS

ADULTOS

VENTA AL POR MAYOR

8, Rue Vivienne, PARIS.

Se admiten anuncios: Floridablanca, 1

¿QUE ES LO QUE NECESITAN los DEBILITA-
DOS, los FATIGADOS, aquellos que tienen débi-
les los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTI-
SEPTICO y un RECONSTITUYENTE. Para casos
tales, nada como la

Solución Pautauberge

que, en forma apropiada, reúne el antiseptico y el
reconstituyente más poderosos: la GROSOTA y el Clor-
hidrofosfato de cal. Constituye el remedio soberano
contra los CATARROS, la BRONQUITIS crónicas,
la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCROFULA.
Aumenta el apetito y las uerzas, agota las escrofo-
nes y previene la

TUBERCULOSIS

EL ZOMOL

PREPARADO EN FRIO

encierra los preciosos elementos recon-

stituyentes de la carne cruda

Prescrito en la

TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA,

la CLOROSIS, la ANEMIA,

la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan

EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

... Nada en el mundo es comparable á las ...

Pastillas VALDA

... para combatir y curar ...

LAS AFECCIONES O DOLORES DE GARGANTA, RES-

FRIADOS, CATARROS CEREBRALES O PULMONARES,

GRIPE, INFLUENZA, BRONQUITIS, ASMA,

ENFISEMA, ETC.

PEDIDAS, PUES; pero ante todo EXIGID

Las verdaderas Pastillas Valda

en CAJAS con el nombre VALDA. La caja, ptas. 1,50.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento

de los furúnculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes

ó eczema, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado

general, así como en el acné, la articularia, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

PATENTE DE INVENCIÓN C. M. CALLEN-

DER Y COMPANY, LIMITED

Núm. 40.561.

SUBSTANCIA O MATERIA IMPERMEABLE ME-

JORADA, DESTINADA A LAS CONSTRUCCIONES

Se reciben órdenes en

Madrid: calle de Zurbano, 21, bajo derecha, Madrid.

El secreto de su belleza

y de millares de mujeres más, admiradas por
: : : todo el mundo, que usan siempre la : : :

CREMA GALBER

Un poco que se aplique á diario en la cara,
cuello, manos y brazos deja la piel tan suave
que rejuvenece, dando esa transparencia natu-
ral que toda mujer desea tener. Es fresca
: : : : : como un copo de nieve : : : : :

LA CREMA GALBER

es diferente de todas las demás cremas gra-
sientas, las cuales no terminan más que por
cejar los poros y ajar el cutis. Reúne las cua-
lidades esenciales para guardar la piel lim-
pia, suave y transparente.—Comprad un bote
en seguida y vereis cómo embellece vuestra
: : : : : piel cada día : : : : :

CREMA GALBER

Antidiabético Ryan

Depurativo Ryan

Para la sangre, granos, barros, sarpullidos,
herpes, reuma, llagas, úlceras, aftas, etc.;
afeciones y manchas en la piel que proce-
gan de impureza de la sangre.

DIARIO UNIVERSAL

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Teléfono 524. Apartado de Correos 425.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas;

año, 18 pesetas.—En provincias: tri-

mestres, 5 pesetas; semestre, 10 pesetas;

año, 20 pesetas.—En el extran-

jero: trimestre, 10 pesetas; semestre,

20 pesetas; año, 40 pesetas.

Los pagos son anticipados.

PRECIOS DE ANUNCIOS

(POR LINEA)

En 4.ª plana (del cuerpo) 7. 50 cts.

Reclamos (3.ª plana). . . . 1,50 pta.

Noticias (3.ª plana). . . . 3

Idem en 1.ª ó 2.ª plana. . . 5

Esquelas.—Grandes descuent-

os, según el número de líneas é in-

tercciones.

Comunicados y sueltos, á precios

convencionales.

Venta.—Una mano (25 núme-

ros), 75 céntimos; número suelto, 5

céntimos; id. atrasado, 10 céntimos.

Redacción y administración: Floridablanca, 1.

Folleto del DIARIO (77)

El médico de los pobres

POR

XAVIER DE MONTEPIN

Tendido sobre la paja en el fondo de
mi calabozo, no tenía en mi corazón ni
aun energía para el sufrimiento. ¡Mi
cuerpo estaba moribundo, mi pensa-
miento había muerto!

Quise morir... durante muchos días
no acerqué á mis labios ni un pedazo de
pan, ni una gota de agua...

Estaba en la agonía... las torturas
del hambre me hicieron olvidar mi re-
sistencia. Comí, y con las fuerzas vol-
vieron el desaliento y el delirio... Mu-
chos meses, muchos años pasaron de
este modo, sin tener la conciencia ni
aun de que existía... pero estaba es-
cuchando que yo había de vivir, y gritaba
á vos, capitán, hoy debo dar gracias á
Dios por no haber oído mis oraciones
en aquellos amargos días...

Seré breve, capitán, y sólo os referiré
un acontecimiento, cuyo recuerdo

detiene aún los latidos de mi corazón
en este instante...

Habíame dormido con la cabeza apo-
yada contra la roca, desde la que oía
cuanto se decía en la habitación del se-
ñor de Montargu, y cuyo secreto acús-
tico sorprendí por casualidad.

Me desperté agitado por los gritos
desgranados que se mezclaban con el
choque de los vasos en una copa. La
voz arrastrada del señor del Aguila
murmuraba palabras, ó más bien im-
precaciones, de infame amor, y otra
voz, que hizo estremecer mi carne y
conmovió mi alma hasta lo más pro-
fundo, respondía con quejas, ruegos y
maldiciones.

Esa voz era la de Blanca, mi dulce
y casta desposada, que había desapa-
recido en circunstancias que no necesi-
to recordaros.

Parecióme que era presa de una hor-
rible pesadilla... quise gritar, pero
mi voz expiró en mi garganta, y mis
labios, al querer agitarse, permanecie-
ron mudos...

Separó Magui las ramas que envol-
vían como una espesa red el pie de la
roca, y dejó libre una abertura estre-
cha y baja, por la que no era posible
deslizarse sino yendo de rodillas.

Interrumpió primero la vieja, el capi-
tán hizo pasar á Tristán de Champ-
d'Hivers, y después de haber unido y

XVIII

Reconocimientos.

Magui, que continuaba yendo de-
lante de nuestros dos personajes, lle-
gaba en este momento al fondo de un
estrecho barranco; allí se detuvo fren-
te á una roca alta y lisa, cuya base des-
aparecía en medio de un verdadero
bosquecillo de arbustos espinosos, siem-
pre verdes.

—Señor—dijo Lacuzon á Tristán—
nos acercamos al término de nuestro
viaje, y para obedecer al juramento
que he hecho voy á verme obligado
á vendaros los ojos. No necesito aña-
dir que tan pronto como os conozcan el
coronel Vatroz y el cura Marquis me
concederán el derecho de no tener ya
secretos para vos.

—Lo que vos hagáis está bien he-
cho, capitán—respondió Tristán de
nuevo, presentando su pálida frente á
la venda que preparaba Lacuzon.

Separó Magui las ramas que envol-
vían como una espesa red el pie de la
roca, y dejó libre una abertura estre-
cha y baja, por la que no era posible
deslizarse sino yendo de rodillas.

Interrumpió primero la vieja, el capi-
tán hizo pasar á Tristán de Champ-
d'Hivers, y después de haber unido y

puesto otra vez en orden las ramas, se-
paradas momentáneamente, siguió al
caballero.

Al cabo de unos veinte pasos—fue fá-
cil levantarse y andar sin inclinarse la
cabeza: la bóveda del subterráneo se
ensanchaba y el comedor se hacía
galería.

—Señor—preguntó el capitán á Tris-
tán—¿subiréis volver á hallar solo, y
sin indicaciones la entrada por donde
acabamos de introducirnos?

—No, en verdad—respondió el an-
ciano hidalgo.

—¿Me lo afirmáis?

—Os doy mi palabra de honor.

—En ese caso, nada impide que os
quitéis vuestra venda. He cumplido mi
juramento, puesto que ignoráis el se-
creto de la caverna.

Apresuró Tristán á quitarse el
pañuelo, que devolvió al joven, dicién-
dole:

—Francamente, capitán, prefiero eso.
No puedo expresaros cuánto me pesa
la obscuridad, después de tantos años
de tinieblas...

La bóveda, como hemos repetido, se
ensanchaba ante los viajeros nocturnos;
una atmósfera húmeda y fría oprimía
sus pechos y les azotaba el rostro.
El débil ruido de sus pasos resonaba
con extraña sonoridad y se perdía en
lontananza, después de haber despertado
los dormidos ecos entre las anfrac-
tuosidades de la roca.

La galería por donde iban seguía una
pendiente bastante rápida, y su bóveda
iba elevándose y ensanchándose hasta
el momento en que se metamorfosea-
ba repentinamente en una sala inmen-
sa; la bóveda se perfila á tanta altura
que la luz de la antorcha no podía
alumbra.

El silencio que reinaba en esta sala
no era el silencio reparador de la no-
che; no; era una calma siniestra, un
silencio glacial, absoluto... el de la
muerte y de la tumba.

Al extremo de la sala un río subte-
ráneo corría lenta y silenciosamente
por un lecho de arena; sus aguas pare-
cían en la obscuridad negras como tin-
ta y espesas como aceite.

Nuestros tres personajes pasaron
este río saltando de roca en roca, y
penetraron en otra galería que se ba-
jaba y estrechaba ante ellos, conclu-
yendo por interrumpirse de pronto.

—Hemos llegado, señor—dijo el capi-
tán á Tristán.

—¡Llegado!—repitió este último—
Yo había creído más bien que nos in-
tentáramos por un subterráneo sin sa-
lida.

—Vais á ver...
Lacuzon tomó la antorcha de manos
de Magui y enseñó al caballero algu-
nas piedras, suficientes para colocar los
pies y las manos, y que formaban una
especie de escalera en una roca de
granito, y después de haber apagado

la luz, que ya era inútil, subió al pri-
mero.

Desde lo alto de esta roca, que to-
caba casi con la bóveda, veíase la cue-
va de los Gangones, y más lejos se en-
treveía la débil y vacilante claridad de
los fuegos del vivaque encendidos por
los montañeses.

El capitán bajó, volvió á Tristán y
de la vieja.

Acercó á su boca dos dedos é hizo
resonar el formidable silbido que servía
de señal á los soldados de los cuerpos
francos, y cuyas vibraciones amenaz-
adoras habían oído con tanta fre-
cuencia en los campos de batalla los
grises y los saucos.

En el mismo instante todo fue ruido
En mismo instante, todo fue ruido
y movimiento en la caverna; los mon-
tañeses se precipitaron, dando gritos
de alegría, hacia el sitio donde subían

iban á volver á ver á su querido jefe,
y Gerbas, llegando el primero de to-
dos, y arrastrado de un transporte in-
decible, se arrojó al cuello de Lacu-
zon, exclamando:

—¡Ah! capitán, ¡sois vos! ¡Ha-
béis vuelto ya! ¡Todo se ha salvado!
¡Ya empezábamos á desmoronarnos!
¡Nos parecía que la desgracia nosaba
sobre nosotros! El cura Marquis prisi-
onero y ausente vos, no éramos ya
hombres... Pero, puesto que habéis
vuelto, todo va bien, y el cura estará
pronto libre...